"BUENAS NOTICIAS DE DIOS PARA EL HOMBRE"

Estas buenas nuevas de Dios para el hombre necesitarán que este bebé sin pecado, crezca y se convierta en un adulto, y no peque ni tenga un mal pensamiento, ni tengan algún motivo incorrecto en su corazón, ni diga alguna mala palabra, ni lleve a cabo alguna mala obra. Adán fue puesto en un huerto puro y cayó en un huerto puro. Pero Dios ahora envía a Su Hijo a un planeta destrozado y arruinado por el pecado; y dice: "Tendrás que crecer en el lodo y desorden del pecado del hombre, pero eso nunca debe afectarte." Tiene que ser una persona absolutamente sin pecado. Hubo un hombre que cayó, pero tiene ahora que haber un hombre que venga a traer salvación. Pero el hombre no tiene el poder en sí mismo para salvarse, así que este hombre enviado por Dios, para poder salvar, debe ser, al mismo tiempo, Dios y hombre.

En los tres años de ministerio del Señor Jesucristo, hubo tentaciones que vinieron del Diablo y de sus enemigos. Hubo también fracasos de Sus propios discípulos, pero Él nunca hizo un solo pecado (He. 4:15). Pero llegó un día que debía de entregarse como el Cordero de Dios. En el Antiguo Testamento el Cordero Pascual no debía tener ninguna mancha. El día 14 del mes de Abril el Cordero Pascual debía ser sacrificado, pero cuatro días antes se debía tomar un cordero del rebaño y revisarlo con gran detalle para que no hubiese en él alguna mancha o contaminación. Las manchas en la Biblia representan, en la superficie, los pecados que cometemos, y la contaminación representa la raíz de pecado. Así que la sombra y tipo representan que no hay, en Cristo, raíz de pecado ni algún acto de pecado. Él vendría a ser la Pascua de Jehová (Ex. 12:11). No la Pascua de Israel, sino la Pascua de Jehová. Este es el Cordero de Dios, no es el producto del hombre; no es el poder del humano, sino que es el singular Dios-Hombre. El hombre no le proveyó, sino que Dios le proveyó. Dios proveería la salvación.

Cristo fue "herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Is. 53:5-6). No es lo que Pilato hizo a Jesús, ni los golpes que los soldados de Pilato le propinaron, lo que nos salva, sino es lo que el Padre hizo a Jesús. Ningún ojo humano vio eso. Pero al mediodía, cuando Cristo fue hecho pecado por nosotros, y llevó nuestros pecados en Su cuerpo, y fue hecho, en la cruz, la antigua naturaleza Adámica, el gusano de pecado, Dios habría ahora de dar Sus espaldas a Su Hijo mientras que Dios mismo derramaba cada gota de Su ira sobre Él. Y aunque fue sólo por dos horas y media, debemos recordar que Jesús, ese día, estaba en la dimensión de la eternidad así como en la dimensión de tiempo. Cristo fue hecho pecado al mediodía, y entregó Su espíritu a las tres de la tarde muriendo en la cruz. El pecado ni la muerte le vencieron como vencieron a Adán, sino que Cristo venció al pecado y a la muerte en la cruz, y es por ello que por este Cordero somos salvos. No es solamente la admiración del Cordero lo que salva, sino que debe ser aplicado a mi vida. Los calvinistas dirían que fue Su muerte desde la eternidad la que nos salva, que fueron los decretos de Dios que nos predestinaron. Pero la sombra y tipo son muy claros: el Cordero fue inmolado, pero fue necesario que la sangre del Cordero fuese aplicada sobre la puerta. No son los decretos los que nos salvan, sino es Jesucristo Quien nos salva.

¡El hombre caído está en gran necesidad de este Cordero, de esta salvación, de este evangelio, de estas buenas nuevas! Pero ¿Qué tan extenso es este evangelio? ¿Qué tanto puede permear la vida? ¿Qué tan profundo puede llegar en la vida de un pecador? ¿La palabra "salvación," únicamente significa nacer de nuevo? ¿Es sólo eso lo que significa ser salvo? ¿Es el evangelio únicamente para evangelizar a los perdidos? ¿Son ellos los únicos que necesitan las buenas nuevas? Oh los cristianos, con todos los efectos secundarios de sus vidas pasadas, necesitan escuchar también las buenas nuevas cada día. Es mucho más de lo que los cristianos necesitan ser salvos que sólo de sus pecados. Necesitan ser salvos del poder del pecado y los efectos del pecado en sus vidas (Sal. 40:1-2).

Cuando Pablo le escribió a los romanos dijo: "Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma" (Rom. 1:15). Pablo había llevado el evangelio por toda

Asia menor y el evangelio estaba obrando. Había llevado el evangelio por todo el mundo gentil y estaba obrando. Ahora estaba listo para llevar el evangelio a Roma. Él no se avergonzaba del evangelio, "porque es poder de Dios para salvación," como lo dijo (Rom. 1:16). Pablo fue un "ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo" (Rom. 15:16). Él había predicado el evangelio de Cristo a través de muchas regiones y había visto el poder del mismo en las vidas de la gente. Pero muchas personas tienden a pensar muy limitadamente del evangelio. Muchos creen que evangelio es para salvar un alma de sus pecados y de la condenación del infierno, y eso es todo. Por eso es que no profundizan en todo lo que el evangelio ofrece; sino que se quedan sólo con un poquito de evangelio en sus vidas y su predicación.

Cuando nos referimos a la salvación de un alma, sólo toma un poquito de evangelio; es por eso que un pequeño niño puede ser salvo. No tienes que darle una disertación en Cristología; sólo dile que ha hecho mal y que Jesús murió por él y que si confiesa sus pecados y cree en Jesucristo, Dios puede perdonarle de sus pecados en un instante. No se necesita mucho evangelio para esto, ni siquiera mucho tiempo. Pero si voy a vivir después del Nuevo Nacimiento y no voy a morir inmediatamente después de aceptar a Jesús, sino que viviré la vida cristiana, entonces necesitaré de mucho evangelio. Está la necesidad de poco evangelio para entrar al reino de Dios, pero de mucho evangelio para explorar dicho reino.

¿Qué tan lejos, piensas, que el hombre puede ser librado del poder del pecado a través del evangelio? Hay muchas personas que no creen que Dios pueda liberarles de una vida de malos pensamientos o del viejo hombre. Creen que Cristo murió por ellos y les perdonó sus pecados, pero creen que hay muchas cosas de las cuales no pueden ser liberados, y que tendrán que vivir con ellas hasta el día de su muerte. De hecho, en muchas de sus iglesias se les ha dicho que Dios no puede liberar de estas cosas, y que tendrán que vivir en esa lucha del viejo hombre y del nuevo hombre todos los días de sus vidas, que tienen que vivir en pecado, en acción y pensamiento, cada día; que nadie puede vivir santamente y que no hay poder en la expiación de Cristo para librarles del pecado. ¡Han hecho muy débil a Cristo! ¡Han hecho de la muerte de Cristo y Su expiación algo débil!

Debemos ir a la Biblia, no a los libros de teología, para conocer acerca de este Evangelio Completo. Debo escudriñar las Escrituras para conocer acerca de esto. Y en la Biblia encontramos que tenemos que ser "salvos." ¿Qué significa ser salvo? ¿Ser salvo del infierno? ¿Eso es todo? ¿Necesita un cristiano ser salvo? ¿Que no es salvo ya? Sí, es salvo del infierno, pero hay muchas cosas en su vida de las que necesita ser salvado. Hay muchos matrimonios cristianos que están en mal estado hoy día. Esos matrimonios necesitan ser salvos. ¿Qué del esposo carnal? Su mente necesita ser salvada. Su vida necesita ser salvada de la esclavitud del pecado en muchas acciones. ¿Qué del egoísmo? Hay la necesidad de ser salvos de una vida egoísta; ser salvos del orgullo, de la apatía, de la pereza, etc. Cuando nacimos de nuevo la salvación sólo comenzó, no fue la conclusión de la misma.

La palabra "salvación" se encuentra en tres tiempos en la Biblia. Se encuentra en el pasado cuando Jesús vino a Zaqueo y le dijo: "Hoy ha venido la salvación a esta casa…"(Lc. 19:9). Se encuentra en el presente cuando Pablo dijo: "…ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor" (Fil. 2:12), asimismo cuando dijo: "Porque por gracia sois salvos…" (Ef, 2:8); y se encuentra en el futuro cuando Pablo también dijo: "Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira" (Rom. 5:9).

¿Qué tan extensa y poderosa crees que es la muerte de Cristo? ¿Qué tan profundo crees que es el poder del evangelio? Que Dios nos ayude a ver lo profundo y excelso que es el poder del evangelio para salvar plenamente la vida del hombre.

Tarea: Memorizar Romanos 1:16.

"Porque no me avergüenzo del evangelio,
porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree;
al judío primeramente, y también al griego."

Nota: Si así lo desea puede memorizar también el versículo 17.